

tiene el manto, la rabadilla y las espaldillas también negras (figura 230).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La aguzanieve habita toda la Europa, la Islandia inclusive; el Asia central y occidental y la Groenlandia. En el invierno emigra hasta el interior del Africa, bien que algunas quedan ya en el sur de Europa y aun en Alemania.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Llega á nuestro país á principios de marzo, y hasta á fines de febrero, cuando la estación es favorable, para marchar en el mes de octubre y algunas veces después.

Donde existe la nevadilla, evita los altos bosques y no se remonta por las montañas más allá del límite de los árboles: fuera de estos sitios se la encuentra por todas partes, no lejos del agua. Parece profesar afecto al hombre, pues se fija cerca de su morada y aumenta con los terrenos roturados; se adapta á todas las circunstancias, viéndosela hasta en el interior de las ciudades.

Esta ave, á imitación de sus congéneres, está en continuo

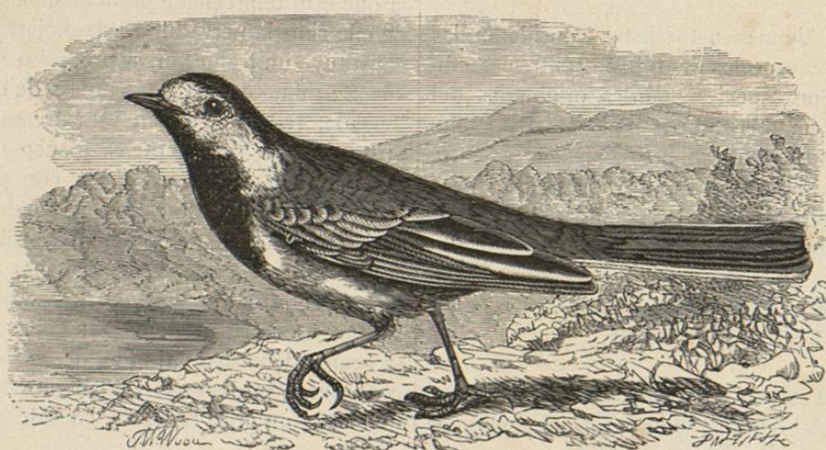


Fig. 229.—LA AGUZANIEVE

movimiento desde la mañana á la tarde: es vivaz, alegre y ágil; solo cuando canta permanece inmóvil en el mismo sitio con la cola colgante y el cuerpo levantado; fuera de este momento corre sin cesar de un lado á otro, ó cuando menos agita la cola. Su carrera es ligera y rápida, avanzando paso á paso: el ave lleva entonces el cuerpo y la cola horizontales, y algo encogido el cuello. Vuela fácilmente y con mucha rapidez, trazando curvas ascendentes y descendentes, de manera que forman una larga línea sinuosa, sin elevarse mucho sobre el suelo ó la superficie del agua y atravesando trechos cortos; pero á veces franquea sin detenerse distancias grandes. En el momento de ir á posarse se deja caer bruscamente, pero antes de llegar á tierra extiende la cola para disminuir la violencia.

El grito de llamada de esta motacila es asaz penetrante y se puede expresar por *tziiviy*, seguido con frecuencia de *tzisis* ó *tziuvits*; el de ternura es *cuiriri*. Su canto, muy sencillo, no deja de agrandar: el ave lo repite varias veces seguidas, lo mismo cuando está posada que en el acto de correr ó volar.

La nevadilla blanca se complace con la compañía de sus semejantes; pero también le gusta disputar ó jugar con ellas, aunque algunas veces degeneran sus pasatiempos en contienda formal. Con las demás aves se muestra hostil: acomete á los pinzones, á las emberizas, á las alondras y aun á las rapaces. «Cuando las nevadillas distinguen á un ave de rapiña, dice mi padre, la persiguen largo tiempo, lanzando agudos gritos; advierten así el peligro á los demás seres alados, y de este modo obligan á más de un gavilán á que abandone su cacería. Yo he admirado con frecuencia su valor y agilidad, y estoy completamente convencido de que solo el halcón más veloz puede llegar á cogerlas. Cuando una bandada de estas aves ahuyenta á una rapaz, resuena en los aires un canto de triunfo, y después se diseminan todas. Aborrecen igualmente al buho, y acuden al rededor de él, lanzando fuertes gritos; pero pronto se alejan si la rapaz no huye.»

La aguzanieve se alimenta de insectos de toda especie, de larvas y crisálidas: busca su presa á lo largo de las corrientes de agua, en el fango, sobre las piedras, en los montones de estiércol y en los tejados de las casas. Si divisa un insecto cae sobre él y le coge, sin que se le escape nunca; sigue al labrador y devora los insectos y gusanos que descubre el arado; se la encuentra también cerca de todos los rebaños de bueyes, y permanece á menudo días enteros junto á los rediles. Caza igualmente los insectos al vuelo: corre á lo largo de un arroyo; pero sus ojos miran por todas partes, y si pasa un insecto, lánzase por los aires, le persigue, y casi siempre acaba por atraparle.

En la primavera, cuando todas regresan, cada pareja elige su dominio, lo cual no se verifica sin luchas ni peticiones, pues los machos que no tienen compañera tratan de quitársela á otro más afortunado. Los dos rivales se precipitan uno sobre otro, lanzando el grito de guerra con que persiguen á las rapaces; de vez en cuando se mantienen á pie firme en una actitud á la vez ofensiva y defensiva, como dos gallos furiosos que se preparan á la pelea; después cae uno sobre otro y no cesa la lucha hasta que huye el menos fuerte de los dos. El vencedor se contonea junto á su hembra; entreabre las alas, mueve la cola con viveza, y no descansa hasta conseguir sus deseos.

La aguzanieve construye su nido donde encuentra un agujero conveniente: le sitúa en una grieta de roca ó de un muro, en algún hoyo, bajo las raíces de un árbol, en las vigas de un tejado, en un montón de leña, en el hueco de un tronco, en alguna lancha, etc., etc. El fondo se compone de raíces, briznas, tallos de yerba, hojas secas, musgos, pequeños trozos de madera, cáñamo y paja. La segunda capa está formada de rastros más delicados, largas yerbas y raicillas; el interior relleno de pelos, crines de caballo, lino, líquenes, lana y otros materiales análogos. La primera puesta consta de seis á ocho huevos y la segunda de cuatro ó seis de 0",019 de longitud por 0",015 de diámetro; son grises ó de un blanco azulado, con puntos y líneas más ó menos pronunciadas, de un tinte gris ceniciento oscuro ó claro. La hembra cubre sola; pero ayúdala el macho á enseñar á los hijuelos, á los que en ningún caso abandonan aunque hayan de viajar río arriba y

LOS CALOBATOS — CALOBATES

CARACTERES.—Se funda la admisión de este subgénero únicamente en la mayor longitud de la cola de sus individuos.

EL CALOBATO AMARILLO—MOTACILLA SULFUREA

CARACTERES.—Esta ave lindísima es el representante del subgénero y se conoce también con el nombre de *nevadilla de las montañas* y *nevadilla amarilla*. En la primavera el lomo es gris ceniciento en el macho; el vientre amarillo de azufre; la garganta negra, orillada de blanco á los lados; por encima del ojo hay una línea de este último tinte: cruzan las alas dos fajas de un gris claro, poco marcadas. En el otoño los colores son más opacos, y la garganta blanquizca: el ojo

abajo con la barca en la cual establecieron su nido, cuando la creían fija: la primera puesta se completa en el mes de abril y la segunda en junio. Los hijuelos crecen rápidamente, y luego son abandonados; algún tiempo después se reúnen los individuos mayores con sus hermanos más pequeños y sus padres, y todos viven juntos hasta la época de los viajes. En el otoño se dirigen por las tardes estas familias á los estanques cubiertos de cañas, donde buscan un sitio para pasar la noche, en compañía de las golondrinas y de los estorninos.

A fines del otoño forman las aguzanieves numerosas bandadas que en las orillas de los ríos pueden llegar á miles de individuos que emprenden juntos su viaje. Vagan todo el día desde el prado ó un campo sembrado á otro; pero siguiendo siempre la dirección de su viaje. Por último, á la llegada de la noche, remóntase toda la bandada por los aires, lanzando gritos, y continúa su ruta hácia el sudoeste.

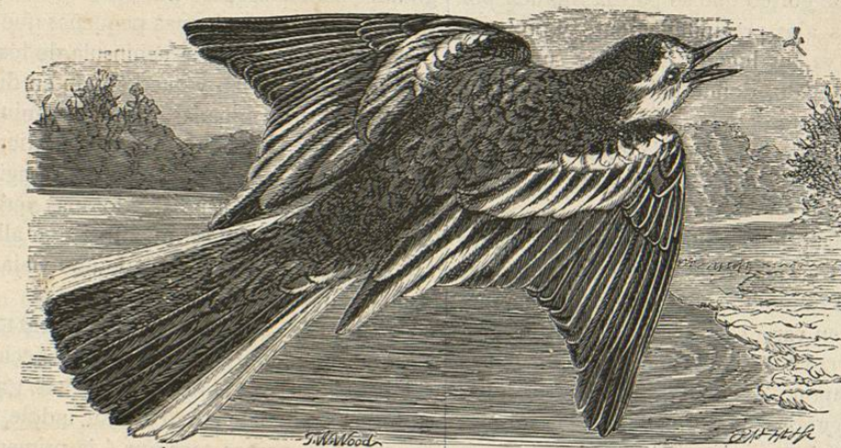


Fig. 230.—LA MOTACILA DE YARRELL

es de un pardo oscuro, el pico negro y las patas de color de cuerno. Esta ave mide 0",21 de largo por 0",255 de ancho total; el ala plegada tiene 0",085 y la cola 0",105 (fig. 231).

Las hembras muy viejas se asemejan á los machos, aunque su garganta es de un color negro más sucio y el vientre de un amarillo menos brillante. En los pequeños el lomo es gris ceniciento sucio: el vientre gris amarillo y la garganta blanquizca, rodeada de un círculo de puntos negruzcos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersión del calobato amarillo abarca toda la Europa desde el sur de Suecia, la mayor parte del Asia y algunas cordilleras del Africa septentrional, oriental y occidental, particularmente el Atlas, la alta Abisinia y las tierras altas de la costa occidental. Es raro en el norte de Europa, pero á contar desde la Alemania central hácia el sur no falta casi en ninguna sierra; en nuestro país se encuentra ya junto á cada arroyo claro en las últimas ramificaciones de las sierras, y hasta aisladamente en la llanura; en el Mediodía, empero, solo habita las montañas de elevación regular. Es ave común en las Canarias.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«Alrededor de la charca, dice Bolle, en la que se ha condensado el arroyo que baja de la montaña, bajo los ardores de un sol abrasador, y sobre la arena silicea, salta alegremente una pareja de calobatos amarillos; reconozco á los alegres vecinos de la trucha; supe ya lo que eran cuando, niño aun, recorría los bosques del Harz y las montañas de la Silesia. Volaba esta ave entonces de una á otra piedra cubierta de musgo, y la imagen de los abetos se retrataba en la onda rápida sobre la cual deslizábase ligero el calobato. Aquí, en las Canarias, es

la palmera la que se refleja también; ahora pasa el ave sobre el follaje verde claro de las batatas y de las cañas, cuya talla gigantesca anuncia la proximidad de los trópicos. Déjase ver sobre todo á lo largo de los arroyos, aunque no necesita del agua viva; una charca ó un canal de riego es lo suficiente para que se fije; y hasta junto á las cisternas tapadas le gusta establecerse; también acude á la inmediación de los depósitos que están continuamente cerrados; le atrae la mayor frescura del aire y la presencia de insectos más numerosos. No evita la proximidad del hombre; ni tampoco hay otra ave que se pose más á menudo sobre los tejados de las casas, hasta en el interior de las ciudades.»

Jerdon dice que pasa el invierno en las Indias, donde llega á fines de setiembre para marchar á principios de mayo; pero que abunda sobre todo en el norte de la Península.

Difícil es hallar una ave más airosa y de más gracia: corre con prudencia á lo largo del arroyo, dando pequeños pasos, como una bailarina, y hasta se introduce en el agua; si bien cuida siempre de no ensuciarse el plumaje. «Corre rápidamente, dice mi padre, no solo por la orilla del agua sino por dentro, con tal que no se moje más que los tarsos; da saltitos sobre las exclusas y los tejados y por las húmedas praderas, con el cuerpo horizontal y la cola levantada por lo regular, por temor de mojársela. Si se posa sobre una rama, una piedra ó cualquier punto elevado, endereza el cuerpo y deja la cola pendiente. Su vuelo es fácil, rápido, ondulado é interrumpido; á menudo franquea de una vez un espacio bastante extenso; yo la he visto volar á lo largo de un arroyo por espacio de un cuarto de hora y hasta media hora sin posarse. Lo hace así principalmente en invierno, pues como

el alimento no abunda tanto, necesita recorrer una distancia mayor para encontrar lo que necesita: en verano no suele volar lejos cuando se la espanta. Es muy confiada y anida cerca de las casas á menudo en los agujeros de las paredes; deja pasar á su lado, sin huir, al hombre que parece no haberla visto; pero si observa que se trata de perseguirla, procede con mucha prudencia, y no se pone nunca á tiro de escopeta.»

Produce su grito de llamada mientras vuela, rara vez cuando se posa; el sonido se asemeja mucho al de la aguzanieve y para distinguir una especie de otra es necesario conocerlas muy bien; se podría expresar por *tsivi*; pero es imposible traducirlo bien con exactitud.

El calabato amarillo anida por primera vez en abril, y por segunda en julio, á mas tardar. En el período del celo, ofrece el macho un aspecto singular. «Se posa, dice mi padre, en una rama, sobre una piedra ó en lo alto de un tejado, á mayor ó menor altura del suelo, y produce, sobre todo por la mañana, una especie de gorjeo que se podría traducir por *tuerti*. Vuela agitando las alas precipitadamente y no tarda luego en posarse. Tiene ya sus lugares escogidos, un árbol, una presa de agua ó un tejado, donde llega á posarse todas las mañanas. En la primavera entona, aunque rara vez, un canto mas agradable y variado que el de la aguzanieve, con la que ofrece, por otra parte, mas de un punto de semejanza.»

Hace su nido en la grieta de una roca, de un muro, en un agujero practicado en tierra, debajo de un ribazo pendiente, en la canal de una rueda de molino, entre ruinas y siempre cerca del agua: el volumen varia segun la localidad: los materiales aparecen unas veces compactos y otras muy sueltos; la capa exterior se compone de raíces, de briznas, hojas secas, musgo, etc.; la segunda está formada de las mismas sustancias, aunque mas finas, y cubren el interior raíces pequeñas, pelos, lana y crines de caballo. Los huevos, en número de cuatro á seis, son de un gris sucio ó blanco azulado, con puntos y manchas amarillas ó de un gris ceniciento y miden 0^m,018 de largo por 0^m,013 de grueso. La hembra cubre sola, si bien la reemplaza el macho algunas veces; lo hace con tanto afán, que se la podría coger entonces con la mano: los padres llevan á sus hijos abundante alimento, manifestándoles mucha ternura, y permanecen con ellos algun tiempo despues de haber comenzado á volar.

CAUTIVIDAD.—En la jaula aventajan los calabatos amarillos á todos sus congéneres en gracia y en el recreo que proporcionan, lo que les constituye en uno de los mas bellos adornos de la pajarera, y si se les cuida como corresponde consérvanse muy bien.

LA NEVATILLA CITRINA—MOTACILLA CITREOLA

CARACTÉRES.—Es una de las especies mas hermosas de nevatillas cuando no la mas hermosa de todas. Es notablemente mas pequeña y sobre todo menos larga que el calabato amarillo, pues mide 0^m,18 de largo, el ala plegada 0^m,09 y la cola 0^m,08. La cabeza y toda la parte inferior excepto las cobijas sub-caudales blancas son de un amarillo limon muy vivo; la nuca y parte anterior del dorso son negras pasando imperceptiblemente á un gris pizarra en la inferior; las cobijas superiores son negro parduscas con viso diáfano verde amarillento al igual del dorso; las rémiges son de un pardo gris oscuro con filete exterior angosto blanquizco, que aparece mas ancho en la barba exterior de las cobijas del antebrazo, y en el extremo de las cobijas mayores de las alas, lo que produce una mancha blanca muy visible so-

bre las alas; las ocho rectrices medias son negro-parduscas, y las extremas blancas con filete negro y ancho en el canto interior. El ojo es de un pardo muy oscuro, el pico negro y la pata negra pardusca. La hembra difiere por el color amarillo mas claro de la parte inferior del cuerpo; el occipucio es verdoso, y el dorso ceniciento.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie es originaria de la Tundra, pero en Europa solo se encuentra en el último rincón nordeste, en el distrito del Petchora inferior, desde donde se ha extraviado repetidas veces hasta el oeste de Europa y de consiguiente tambien hasta Alemania. Desde el Petchora extiéndose su área de dispersion por todo el norte de Asia hasta donde llega la Tundra, y pasa el invierno, segun parece, en las estepas mas meridionales de aquel continente; bien que respecto de esto faltan datos. Llega á las comarcas donde hace sus crias junto con la nevatilla budites en la segunda quincena de abril y permanece hasta fin de agosto. Dicen que pasa por el Asia oriental en grandes bandadas; pero nosotros no encontramos en la Siberia occidental sino algunas pequeñas que iban de viaje; y despues en la Tundra de la península de los samoyedos muchas parejas que cubrian y que habitan en dicha comarca localidades muy determinadas, á saber: mimbresales enmarañados hasta ser impenetrables, que cubren tierras fangosas y pantanosas atravesadas por zanjas de desagüe, ó charcos, y con claros cubiertos de espesas y lozanas yerbas. En estos sitios no falta esta ave nunca, mientras que allí donde no concurren estas circunstancias, puede uno viajar dias enteros por la Tundra sin encontrar una sola pareja.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La nevatilla citrina no desmiente su cualidad de especie de tránsito entre el calabato amarillo y la nevatilla budites, y así se echa de ver en su forma y plumaje como en su índole, bien que bajo este concepto se parece mas que á la primera, á la última, de la cual es tambien mas afine y á la que se asemeja además tanto en el modo de comer y andar como en el vuelo, puesto que los arcos que describe suelen ser á poca altura. Le gusta posarse en los extremos de las matas, donde el macho entona su canto breve, que si bien se asemeja al de la especie budites, se distingue de él por la construccion de la frase y algunos tonos mas agudos y muy bien pronunciados, á pesar de ser imposible presentarlos gráficamente. Otra cualidad de que participa con la nevatilla budites es su genio pacífico; porque cuando las circunstancias de la localidad lo consienten viven las parejas tan cerca una de otra que los machos se oyen mutua y distintamente, y con todo no los he visto reñir nunca. El nido se halla emplazado, segun nos dijo Dybowski, y posteriormente Secbohm, en sitio muy oculto debajo de matas de césped añosas ó en jarales bajitos, entre el musgo que cubre el suelo turboso; allí está cada dia mas disimulado por la yerba que en la época de cria crece con la mayor rapidez. Tallos de musgo mezclados con otros de gramíneas forman la capa exterior, y musgos, plumas y pelos de rengífero el interior del nido, macizo y bien hecho. La hembra empieza á poner á principios de junio, puesto que hasta entonces la nieve no desaparece en la Tundra. Forman la puesta cinco, rara vez seis huevos de 0^m,019 á 0^m,020 de largo, por 0^m,014 de grueso, con manchitas muy pálidas y poco perceptibles de color de orin sobre fondo amarillo blanquizco. Macho y hembra cubren alternativamente y con mucho celo; mientras que uno ú otra vigilan y avisan si amenaza algun peligro. Cuando esto sucede el ave que está cubriendo baja del nido á tierra, para volar luego los dos juntos y atraer al enemigo. Pasado el susto, no vuelven sino al cabo de un rato con gran cautela, á fin de no descubrir el nido. Esto hace difícilísimo encontrarlo y el naturalista casi no puede lograr su objeto sino

cuando llueve, porque entonces la hembra no quiere abandonar los huevos y no se levanta sino cuando el intruso casi toca el nido con los piés.

A fines de julio han abandonado los pequeños el nido, á principios de agosto mudan los padres, y concluida la muda, es decir lo mas tarde á últimos del mismo mes, abandonan el país.

LOS BUDITES—BUDYTES

CARACTERES.—Difieren de las otras nevatillas por su cola corta y la uña del pulgar en forma de espolon.

LA NEVATILLA BUDITES Ó DE REDIL—MOTACILLA FLAVA

CARACTÉRES.—Mide por término medio 0^m,17 de largo y 0^m,25 de punta á punta de ala; esta plegada 0^m,08 y la cola 0^m,07. La parte superior de la cabeza, la línea naso-ocular, la region de la oreja y la nuca, menos una faja estrecha blanca que acaba en la region temporal, son cenicientas, verdes aceitunadas las demás partes superiores, y del mismo tinte, pero algo mas oscuras, las cobijas caudales superiores. Los costados de la cabeza y del cuello, como igualmente toda la parte inferior, excepto la barba que es blanca, son de color amarillo de azufre. Las rémiges son pardo negruzcas, orilladas en la parte exterior de un tinte blanquizco con matiz leonado, como tambien lo son en el extremo las grandes cobijas superiores, que producen con esto una faja transversal mas clara que el fondo; las rectrices son negras, excepto las dos extremas que son blancas con filete negro en la mitad que corresponde á la raíz. El iris es negro pardusco; el pico y las patas negras. La hembra tiene la parte superior de la cabeza y los costados de color verde aceitunado; las plumas de la rabadilla son marcadamente verdes, y la parte inferior del cuerpo amarillo pálido; á los dos lados del buche se ven algunas manchas oscuras poco marcadas, y finalmente la ceja es mas ancha, menos clara y tirando mas á orin. Los pequeños tienen la parte superior del cuerpo de un gris pardusco oscuro, con los extremos de las plumas gris amarillentos y mal definidos, con manchas blancas sucias en la barba y garganta, amarillas de orin sucias en el abdómen y pardo oscuras en el buche; y además una línea de manchas que baja de los extremos de la boca.

Hay algunas otras variedades, de formas bien fijas y que algunos naturalistas consideran como especies, y otros como simples variedades de la nevatilla de los rediles. Verdaderas especies son las dos siguientes.

LA NEVATILLA DE CABEZA NEGRA—MOTACILLA MELANOCEPHALA

CARACTÉRES.—Tiene la parte superior y los costados de la cabeza, así como la nuca, de un negro intenso y aterciopelado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Anida en el sudeste de Europa y en el Turkestan.

LA NEVATILLA DE RAY Ó DE CABEZA AMARILLA—MOTACILLA RAYII

CARACTÉRES.—Tiene la parte superior y los costados de la cabeza del mismo color amarillo que la parte inferior del cuerpo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Anida en Inglaterra, China y en la isla de Formosa.

Pasaré por alto las otras especies ó variedades de este grupo, y haciendo caso omiso de las separaciones indicadas, resultará que la distribucion geográfica de la nevatilla de redil viene á abrazar la Europa, Asia central y noroeste de América como regiones donde cria, y el Asia meridional y el centro y sur de Africa como sus cuarteles de invierno.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las nevatillas son en nuestro país aves emigrantes; pero llegan mas tarde que las aguzanieves, rara vez antes de principios de abril, y á menudo solo á fines de este mes ó en los primeros dias de mayo, emprendiendo su marcha en agosto ó setiembre.

Durante su paso se las ve tambien en comarcas donde no construyen nido, porque habrá rebaños que las atraen y las retienen á menudo un dia entero. En general anidan en comarcas húmedas ó inundadas temporalmente, además de la Tundra, donde habitan cientos de millares de estas aves tan aficionadas á regiones pantanosas.

«Donde anidan nevatillas, dice Naumann, no se encuentra un campo de colza, de habas, de guisantes ó de trébol, de alguna extension, ni una pradera ó pantano cubierto de yerbas, en que deje de verse alguna pareja de estas aves. En ciertos puntos se las ve en prodigioso número: en las tierras turbosas, particularmente, punto donde abundan los campos fértiles en cereales, alternados con pantanos, cañas y pastos, donde pacen ganados, allí encuentra la nevatilla todas las condiciones favorables á su existencia y es de consiguiente comun.» Menos graciosas que el calabato amarillo, lo son sin embargo mas que la aguzanieve á la que se asemeja tambien mas en sus movimientos.

Corren con agilidad y vuelan muy bien; cuando solo han de franquear un corto espacio, su vuelo se reduce casi á saltar, mientras que en sus viajes avanzan con una rapidez sorprendente. A menudo permanecen largo tiempo en los aires, cerniéndose en un mismo sitio; luego cierran brusca-mente las alas y se dejan caer casi verticalmente. Su grito de llamada consiste en un silbido traducible por *bsiub bilib* ó *sib sib*; otras veces producen el sonido *sri*: su grito de amor es *tsirri*; el canto se asemeja al de la aguzanieve pero es menos rico que este.

Tan sociables son las nevatillas despues del período del celo como pendencieras mientras dura; acometen á casi todas las aves mas pequeñas que ellas; pero al fin parecen acostumbrarse á su presencia, ó se desaniman al ver que resisten. «Manifiéstase su carácter belicoso, dice Naumann, cuando un ave extraña penetra en su dominio; debiendo confesar que á menudo me han indicado de este modo la presencia de pequeñas especies raras.»

Persiguen á los hortelanos y á las efarbatas con tal ardor, que con frecuencia me han impedido cazarlas: si algun ave extraña se presenta fuera de las altas yerbas, al momento caen sobre ella varias nevatillas furiosas y no le permiten posarse cerca; pero luego acaban por tolerarla, anidando pacíficamente junto á ella.

El nido se halla situado en el suelo, en medio de las yerbas, de los trigos ó de las plantas pantanosas, comunmente en una ligera depresion, y á veces debajo de las raíces: varias raíces, rastros, hojas secas, yerbas y musgo son los materiales que el ave emplea para fabricar un tejido endeble y tosco; cubren el interior yerbas delicadas, espinas de cardo, lana, pelos y plumas.

Los huevos, cuyo número varia entre cuatro y seis, tienen la cáscara muy delgada, y son de color blanco sucio, amarillentos, rojizos ó agrisados, cubiertos de puntos, manchas y líneas de un tinte gris amarillento, gris pardo, violeta ó rojo. Miden por término medio 0^m,018 de largo, por 0^m,013 de diámetro.